



Consejo de Seguridad

Distr. general
5 de septiembre de 2018
Español
Original: inglés

Carta de fecha 5 de septiembre de 2018 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por la Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunta la declaración sobre la investigación del atentado perpetrado en Salisbury el 4 de marzo de 2018, que la Primera Ministra, Theresa May, presentó ante el Parlamento el 5 de septiembre de 2018 (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dame Karen **Pierce**



Anexo de la carta de fecha 5 de septiembre de 2018 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por la Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas

Declaración sobre la investigación del atentado de Salisbury presentada ante el Parlamento por la Primera Ministra, Theresa May, el 5 de septiembre de 2018

Con su permiso, Señor Presidente, quisiera ofrecer a la Cámara información actualizada sobre la investigación del intento de asesinato de Sergei y Yulia Skripal y del subsiguiente envenenamiento de Dawn Sturgess y Charlie Rowley a principios de este año.

Ese acto indignante y odioso, en el que se utilizó un agente neurotóxico altamente letal conocido como novichok para atacar a nuestro país, dejó a cuatro personas al borde de la muerte y acabó con la vida de una mujer inocente. Sé que en la mente de todos los miembros de esta Cámara estará, en particular, la familia de Dawn Sturgess, que acaba de sufrir una trágica pérdida.

En marzo expuse ante esta Cámara los motivos por los que el Gobierno había llegado a la conclusión de que el Estado ruso era culpable del intento de asesinato del Sr. Skripal y su hija.

También dije que, aunque todos esperábamos con impaciencia que los responsables fueran llevados ante la justicia, como nación que creía en el estado de derecho, íbamos a dar a la policía el margen y el tiempo necesarios para que realizara adecuadamente la investigación.

Desde entonces, unos 250 detectives han escudriñado más de 11.000 horas de grabaciones de televisión de circuito cerrado y tomado más de 1.400 declaraciones.

Han trabajado día y noche de manera rigurosa y metódica para determinar con exactitud quiénes fueron y qué métodos emplearon los autores del atentado.

Señor Presidente, gracias a esa investigación forense ya se han recabado pruebas suficientes para que la Directora del Ministerio Público, que actúa con independencia, pueda presentar cargos contra dos ciudadanos rusos por:

- conspiración para asesinar a Sergei Skripal;
- intento de asesinato de Sergei y Yulia Skripal y el sargento detective Nick Bailey;
- uso y posesión de novichok; y
- lesiones corporales graves infligidas deliberadamente a Yulia Skripal y Nick Bailey.

Esta mañana, la policía ha explicado la manera en que ambos ciudadanos rusos viajaron bajo los nombres de Alexander Petrov y Ruslan Boshirov, que la policía considera falsos.

Llegaron al aeropuerto de Gatwick a las 15.00 horas del viernes 2 de marzo, tras haber tomado en Moscú el vuelo SU2588.

Fueron en tren hasta la estación Victoria (Londres) y luego siguieron hasta la de Waterloo, antes de dirigirse al hotel City Stay, situado en Bow Road, al este de Londres, en donde pernoctaron las noches del viernes y el sábado; en sus habitaciones se encontraron rastros de novichok.

El sábado 3 de marzo fueron a Salisbury, a donde llegaron aproximadamente a las 14.25 horas y de donde se marcharon menos de dos horas después, a las 16.10 horas. La policía está convencida de que la visita tenía por objeto hacer un reconocimiento de la zona.

El domingo 4 de marzo repitieron el viaje; aproximadamente a las 8.05 horas fueron en metro de Bow a la estación de Waterloo, para continuar después en tren hasta Salisbury.

La policía ha publicado hoy imágenes de televisión de circuito cerrado en las que se ve claramente a los dos hombres en las inmediaciones de la casa de los Skripal a las 11.58 horas, según la policía momentos antes del ataque.

Se marcharon de Salisbury y llegaron a la estación de Waterloo aproximadamente a las 16.45 horas; alrededor de las 18.30 horas fueron en metro hasta Heathrow, en donde tomaron el vuelo SU2585 de regreso a Moscú, que despegó a las 22.30 horas.

Señor Presidente, esas pruebas sólidas han hecho que Fiscalía de la Corona, que trabaja de manera independiente, llegara a la conclusión de que había fundamento suficiente para presentar cargos contra esos dos hombres por el atentado de Salisbury.

Ellos son también los principales sospechosos en el caso de Dawn Sturgess y Charlie Rowley.

No hay ninguna otra línea de investigación.

La policía ha vinculado hoy oficialmente el atentado contra los Skripal y los sucesos de Amesbury, por lo que ya se han reunido bajo una única investigación.

Hay buenas razones para ello.

Nuestro propio análisis y el informe presentado ayer por la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas han confirmado que en ambos casos se utilizó exactamente el mismo agente químico neurotóxico.

No hay pruebas que apunten a que Dawn y Charlie fueran un blanco deliberado, sino más bien las víctimas de una eliminación negligente del agente químico en cuestión.

La policía ha dado a conocer hoy más detalles sobre la caja y el pequeño frasco de vidrio con falso perfume descubiertos en el domicilio de Charlie Rowley, en el que se encontró dicho agente neurotóxico.

Por la forma en que se alteró el frasco, no cabe duda de que se utilizó para camuflar el arma a fin de introducirla ilegalmente en el país, y como medio de perpetración del ataque en la puerta de entrada del domicilio de los Skripal.

Señor Presidente, la investigación policial sobre el envenenamiento de Dawn y Charlie está en curso y la policía está ahora recabando más información. Pero si los dos sospechosos estuvieran dentro de nuestra jurisdicción, habría claros fundamentos jurídicos para arrestarlos por asesinato.

Señor Presidente, hemos pedido reiteradamente a Rusia que rinda cuentas por lo ocurrido en Salisbury en marzo, y ha respondido con enredos y mentiras.

Entre ellos están los intentos de culpar del atentado a los terroristas, a nuestros socios internacionales e incluso a la futura suegra de Yulia Skripal.

Hasta llegaron a afirmar que lo del novichok había sido un invento mío.

Sus intentos de ocultar la verdad bajo una tromba de desinformación no hacen más que confirmar su culpabilidad.

Como ya explicamos en marzo, solo Rusia tenía los medios técnicos, la experiencia operativa y los motivos para cometer el atentado.

Los novichok son una serie de agentes neurotóxicos desarrollados en la Unión Soviética en la década de 1980 en el marco de un programa denominado, en clave, FOLIANT.

En los últimos diez años, Rusia ha producido y almacenado pequeñas cantidades de agentes novichok, mucho después de haber firmado la Convención sobre las Armas Químicas.

Durante la década de 2000, Rusia puso en marcha un programa para probar modalidades de utilización de agentes nerviosos, entre ellas la aplicación en pomos de puertas.

Acertábamos al decir en marzo que el Estado ruso era el responsable.

Y ahora que hemos identificado a las personas involucradas, podemos ser aún más precisos.

Señor Presidente, si la investigación policial permitió que la Fiscalía de la Corona presentara cargos contra los dos sospechosos, las agencias de seguridad e inteligencia han realizado sus propias investigaciones sobre la organización del atentado.

Ese trabajo me permite hoy afirmar ante la Cámara, sobre la base de un conjunto de datos de inteligencia, que el Gobierno ha llegado a la conclusión de que las dos personas designadas por la policía y la Fiscalía de la Corona son oficiales del servicio de inteligencia militar ruso, también conocido como GRU.

El GRU es una organización con un alto grado de disciplina y una cadena de mando bien establecida.

No se trata pues de una operación no autorizada. Es casi seguro que también fue aprobada fuera del GRU por altas instancias del Estado ruso.

Señor Presidente, la Cámara entenderá que no pueda entrar en detalles sobre la labor de nuestras agencias de seguridad e inteligencia. No obstante, mantendremos informados, en condiciones de estricta confidencialidad, a dirigentes de la oposición y otras personas y también daremos más detalles al Comité de Inteligencia y Seguridad.

Permítanme hablar ahora de nuestra respuesta a este terrible atentado y de la nueva información sobre sus autores de la que ahora disponemos.

En primer lugar, como han anunciado hoy la Fiscalía de la Corona y la Policía, hemos conseguido que se dictara una orden de detención europea contra las dos personas en cuestión y en breve se emitirá una notificación roja de Interpol.

Como era de esperar, Rusia se ha negado reiteradamente a permitir que sus ciudadanos fueran juzgados en el extranjero, alegando que su constitución prohibía las extradiciones.

Por lo tanto, como constatamos a raíz del asesinato de Alexander Litvinenko, cualquier solicitud oficial de extradición sería en este caso vana.

Pero si alguna de esas personas vuelve a viajar fuera de Rusia, tomaremos todas las medidas posibles para detenerlas, extraditarlas y llevarlas ante la justicia aquí, en el Reino Unido.

Señor Presidente, este atentado con armas químicas en nuestro territorio responde a una pauta general de comportamiento de Rusia caracterizada por la voluntad persistente de socavar nuestra seguridad y la de nuestros aliados en todo el mundo.

Rusia ha atizado el conflicto en la región de Donbás, anexionado Crimea ilegalmente, violado reiteradamente el espacio aéreo nacional de varios países europeos y organizado una campaña sostenida de espionaje cibernético e injerencia electoral.

También estuvo detrás de una violenta tentativa golpista en Montenegro. Y un misil de fabricación rusa, lanzado desde un territorio controlado por separatistas apoyados por Rusia, derribó el MH17.

En respuesta a esta amenaza, debemos intensificar nuestros esfuerzos conjuntos para protegernos, y eso es exactamente lo que hemos hecho desde el atentado de marzo, tanto en el plano nacional como, colectivamente, con nuestros aliados.

Hemos establecido la nueva facultad de detener a personas en la frontera del Reino Unido para determinar si participan en actividades hostiles de carácter estatal.

Hemos aprobado la enmienda Magnitsky, que modifica la Ley de Sanciones y Lucha contra el Blanqueo de Dinero, en respuesta a la violación de derechos humanos. Y hemos intensificado drásticamente nuestras actividades contra la entrada de fondos ilícitos en nuestro país.

También expulsamos a 23 diplomáticos rusos que habían sido reconocidos como oficiales de inteligencia rusos no declarados, lo que hará que la capacidad de inteligencia rusa en el Reino Unido se vea sustancialmente mermada durante los próximos años.

En un acto de solidaridad colectiva –y en reconocimiento de la amenaza común que se plantea a nuestros aliados– otros 28 países y la OTAN se unieron a nosotros para expulsar a un total de más de 150 oficiales de inteligencia rusos: la mayor expulsión colectiva de la historia.

Posteriormente, la Unión Europea acordó un conjunto amplio de medidas para hacer frente a las amenazas híbridas.

El Grupo de los Siete (G7) acordó crear un mecanismo de respuesta rápida para compartir datos de inteligencia sobre actividades hostiles de carácter estatal.

La OTAN ha fortalecido sustancialmente su capacidad de disuasión colectiva mediante, entre otras cosas, la creación de un nuevo Centro de Operaciones Cibernéticas.

Y los Estados Unidos de América han anunciado nuevas sanciones contra Rusia por el atentado de Salisbury.

Señor Presidente, nuestros aliados actuaron de buena fe, y el riguroso trabajo de nuestros servicios policiales y de inteligencia durante los últimos seis meses confirma que hicieron bien.

Juntos, seguiremos demostrando que quienes intentan socavar el sistema basado en las normas internacionales no pueden actuar con impunidad.

Seguiremos promoviendo la plena aplicación de todas las medidas acordadas hasta la fecha, como el establecimiento de un nuevo régimen de sanciones de la Unión Europea en materia de armas químicas.

Pero no nos conformaremos con eso.

También promoveremos el establecimiento en la Unión Europea de nuevos regímenes de sanciones contra los responsables de ciberataques y violaciones flagrantes de los derechos humanos, así como la inclusión de nuevos nombres en la lista del actual régimen de sanciones contra Rusia.

Y trabajaremos con nuestros socios para hacer que la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas pueda atribuir ataques con armas químicas a Estados distintos de Siria.

Es de señalar, Señor Presidente, que gracias al anuncio de hoy hemos conocido la naturaleza específica de la amenaza que plantea el GRU ruso.

Sabemos que el GRU ha desempeñado un papel crucial en actividades malignas rusas en los últimos años.

Hoy hemos desvelado su contribución al infame atentado con armas químicas perpetrado en las calles de Salisbury.

Las acciones del GRU constituyen una amenaza para todos nuestros aliados y para todos nuestros ciudadanos.

Basándonos en lo que hemos aprendido con la investigación de Salisbury y en lo que en general sabemos acerca de esta organización, ahora debemos intensificar nuestros esfuerzos colectivos, específicamente contra el GRU.

Estamos mejorando nuestro conocimiento de lo que el GRU hace en nuestros países, arrojando luz sobre sus actividades, revelando sus métodos y compartiendo esta información con nuestros aliados, como ya hicimos en relación con los sucesos de Salisbury.

Señor Presidente, aunque la Cámara comprenderá que no puedo entrar en detalles, sí diré que, junto con nuestros aliados, vamos a desplegar todas las herramientas de nuestro sistema de seguridad nacional para contrarrestar las amenazas que plantea el GRU.

Lo he dicho antes y lo repito ahora: el Reino Unido no tiene nada contra el pueblo ruso.

Seguimos manteniendo la esperanza de que algún día será posible volver a disfrutar de unas sólidas relaciones de colaboración con el Gobierno de esta gran nación.

Como miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, seguiremos tratando con Rusia temas de paz y seguridad internacionales.

Pero también utilizaremos estos cauces de comunicación para dejar claro que en ningún orden internacional civilizado cabe el tipo de barbaridad al que asistimos en Salisbury en marzo.

Por último, Señor Presidente, permítame encomiar el temple de los habitantes de Salisbury, Amesbury y las zonas circundantes, que en los últimos seis meses vieron trastornadas por este incidente sus vidas cotidianas.

Permítame una vez más agradecer los extraordinarios esfuerzos desplegados por los servicios de emergencia y el Servicio Nacional de Salud en respuesta a estos incidentes.

Mi agradecimiento también a todos los miembros de la policía y los servicios de inteligencia por su incansable y riguroso trabajo, que ha dado lugar al anuncio de hoy.

Señor Presidente, en marzo Rusia intentó sembrar dudas e incertidumbre sobre las pruebas que presentamos ante esta Cámara, y algunos se mostraron dispuestos a creerlas.

El anuncio de hoy demuestra que estábamos en lo cierto.

Acertamos entonces al actuar contra el Estado ruso de la forma en que lo hicimos y acertamos ahora al redoblar esfuerzos contra el GRU.

No toleraremos actos de barbarie como este contra nuestro país.

Junto con nuestros aliados, este Gobierno seguirá haciendo lo que sea necesario para preservar la seguridad de nuestra gente.

Someto esta declaración al examen de la Cámara.